

Las aguas que provienen de fuentes profundas y que son las que producen las aguas termales, son muy ricas en emanaciones.

En un gran número de fuentes se han encontrado emanaciones en cantidad notable.

El Sr. R. J. Strutt lo ha señalado en las fuentes calientes de Bath, en Inglaterra. Ha podido además, obtener fracciones de substancias radioactivas en las materias depositadas por las aguas, mostrándose dichas fracciones ligeramente radioactivas.

La opinión de dicho señor es que el radio descubierto en estos depósitos ha sido arrastrado por la corriente de agua y que su presencia indica la existencia de cantidades notables de Radio á gran profundidad bajo del suelo.

La figura 3 representa una muestra de estos depósitos naturales que se han formado á la salida de las aguas procedente del centro de la tierra. Esta muestra mide 40 centímetros de altura. Actualmente se examinan en Francia las aguas termales de un gran número de localidades bajo el punto de vista de la radioactividad. El petróleo bruto, que no ha sido refinado por destilación y que se ha sometido á la observación, poco tiempo después de haberlo extraído, es radioactivo, pues parece que basta que un líquido haya sido extraído de cierta profundidad del suelo para que sea radioactivo.

Por otra parte, el Sr. Curie ha demostrado que la emanación se disuelve en cantidad notable en el agua. Del mismo modo, las aguas gaseosas que saltan del suelo se cargan de la emanación y la llevan á la superficie. Por la evaporación ó la ebullición, y también por la aereación, se puede fácilmente expulsar esta emanación del agua que la ha transportado, y recogerse fácilmente.

Se pueden aprisionar los gases que se desprenden de las fuentes, utilizando un dispositivo análogo al que está re-